

"DEL INDOMITO PELAYO"

El otro día salían en el diario «Región», de Oviedo, unas coplas de su colaborador J. F. Obaya dedicadas al ciclista Fuente, reciente triunfador de la Vuelta a España y Premio de la Montaña en el Giro de Italia. Comienzan así:

En Limanes, junto a Oviedo,
surgió casi de repente
un ciclista excepcional;
ya saben que hablo de Fuente.

Fuente con vigor y fuerza,
manantial de pundonor,
en el llano eres temible,
en la montaña el mejor.

Te pareces a un rebeco
ascendiendo hasta las cumbres;
cuando escalas las pendientes
hasta el gran Mercx se descubre.

La obligada alusión histórica:

Subes veloz a las cumbres
y descendes como un rayo,
llevas en tus venas sangre
del Indómito Pelayo.

Asturias está a tus pies
rendida de admiración;
y no solamente Asturias,
sino toda la nación.

Después de otras cuartetas, dice:

El ciclismo es un deporte
de hombres con alma de acero
y tú, entre los más selectos,
eres, sin duda, el primero.

Y termina:

Y antes de finalizar
quisiera recomendarte
que sigas siendo sencillo,
aunque seas un gigante.

"FOSAS ESCEPTICAS"

Las fosas sépticas se vuelven «escepticas» en este anuncio de una casa de Ibiza especializada en la limpieza y vaciado de estas fosas.



LARRA Y LA PUBLICIDAD

He aquí por qué retorcidas y «barrocas» motivaciones publicitarias puede llegar a aparecer el nombre de Larra en el anuncio insertado por un restaurante en un periódico de una ciudad española. Este es el texto del anuncio:

«Es muy posible que si Larra levantara la cabeza, lo del "vuelva usted mañana" no lo diría con tanta ironía ni tanta amargura, si las ventanillas de su época hubieran sido las que rodean materialmente la cocina del Hogar Gallego. No hubiera sido tiempo perdido el tener que esperar, que conseguir otra póliza, que rellenar otro impreso, si todo ello hubiera podido hacerlo degustando alguna de las especialidades del Hogar Gallego...».

CELTIBERIA SHOW

LUIS
CARAN
DELL

LA PROFESORA DE E. G. B.

Dentro de una serie de artículos publicada en «El Magisterio Español», sobre los profesores de Enseñanza General Básica, apareció recientemente un trabajo, destinado a dar orientaciones a las profesoras. Se titulaba «La señorita», si bien el autor decía que esta denominación está hoy anticuada y debe sustituirse por la de profesora. Destacaba en el artículo una preocupación de ejemplaridad de las profesoras en el medio urbano o rural en que ejerce su magisterio. Pero era una ejemplaridad «a la moderna». La profesora de E. G. B. —decía el autor del artículo— debe ser, ante todo, «una mujer de su tiempo». Y añadía:

«La profesora de E. G. B. es un espejo, de cinco horas diarias, donde se van a estar mirando casi constantemente las alumnas de la clase. Si son alumnos no se verán en el espejo, verán a la profesora, a la mujer. Y es posible —naturalmente, a medida que vaya avanzando su edad— que miren a sus piernas en lugar de espiar su cara. Por ello —y por lo otro—, la profesora de E. G. B. no debe usar minifalda».

Lo racialmente celtibérico del asunto venía a continuación:

«¡Cuidado! No somos retrógrados y admitimos que la pro-

fesora use pantalón. Lo que no nos parece bien es que "enseñe otras cosas" que las matemáticas y todos los programas de ambos niveles».

Más adelante:

«La profesora de E. G. B. (...) debe ser un auténtico lanzamiento de la moda. Debe imponer una moda en el vestir, y su influencia debe llegar, además de a sus alumnas, a las ex alumnas y madres de familia. Debe ser la que mejor vista de la localidad y dé la nota en el uso de peinados, perfumes y otros aspectos de la vida femenina. Las Asociaciones del Profesorado e incluso la misma Inspección Técnica y las Direcciones Escolares deben cuidar este aspecto y tener sus especialistas, procedentes o no del campo de la enseñanza, para efectuar estos "dirigidos" lanzamientos».

Estas normas, que llamaríamos de «alta costura» en la Enseñanza, terminan con esta frase:

«La profesora de E. G. B. tiene que ser, ante todo, muy femenina. Únicamente en una escuela mixta puede ponerse los galones de sargento».

"ANA BELEN Y LOS HOMBRES"

La revista "Garbo" publicaba hace unas semanas una entrevista que llevaba por título "Ana Belén y los hombres". En ella, la actriz decía, entre otras cosas, que "el hombre es algo demasiado importante para definirlo de golpe" y que "prefiero a los hombres introvertidos, pero también que triunfen en algo para que yo les pueda admirar". Entre todas las contestaciones de la actriz destacaba una que merecía considerarse "la respuesta del año". El periodista le preguntaba:

—¿Cuál es tu personaje masculino predilecto?

A lo que Ana Belén contestaba:

—Dios.

